

Estudio Bíblico Kumi – Marcos 5:21-43 (NVI)

Lectura del Evangelio:

Y pasando otra vez Jesús en una barca al otro lado, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y cuando le vio, se postró a sus pies y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está al borde de la muerte; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y viva. Y fue con él, y le seguía una gran multitud, y le apretaban. Y una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado, sino que le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la multitud y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solo su manto, quedaré sana. Y al instante la fuente de sangre se secó, y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel padecimiento. E inmediatamente Jesús, conociendo en sí mismo que había salido virtud de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella se había hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz y queda sana de tu aflicción. Y mientras él aún hablaba, vinieron de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro? Pero Jesús, oyendo lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. Y no permitió que nadie fuese con él sino Pedro, y Jacobo y Juan, hermano de Jacobo. Y vino a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y gemían mucho. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no está muerta, sino duerme. Y hacían burla de él; mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la muchacha. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: Talita cumi; que interpretado es: Muchacha, a ti te digo, levántate. Y al instante la muchacha se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron con gran espanto. Mas él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer a la muchacha.

Estudio Bíblico:

Talita Kumi (Muchacha, levántate)", dice Jesús. La instrucción parece risible al principio: ¿cómo puede una niña muerta levantarse? Sin embargo, con Jesús, lo que parece imposible se hace posible; la vida vence a la muerte.

Marcos 5: 21-43 cuenta la historia de dos milagros de cura: la hija de Jairo que está mortalmente enferma y una mujer que había tenido una hemorragia. Para Marcos, estas dos historias están entrelazadas. Jairo, un líder de la sinagoga, y la mujer sangrante, ambos buscan desesperadamente la cura y la liberación de su sufrimiento cuando se acercan a Jesús. En ambos casos, Jesús los ve, los escucha y responde.

Los temas de este texto inspiraron a los funcionarios de Sabeel y sus amigos a preguntar qué significa esta historia para la vida aquí en nuestro contexto actual. En 2009, los cristianos palestinos se reunieron para escribir el documento Kairós Palestina para proclamar las injusticias de la ocupación en voz alta y con valentía. Creemos que ahora es el momento de pasar de hablar la verdad a involucrarse en la acción. Mientras compartimos con usted temas notables que encontramos en Marcos 5: 21-43 y nuestras propias experiencias, le pedimos que reflexione sobre lo que resuena en usted de esta historia o sobre cómo puede sentirse invitado a levantarse en su propia comunidad.

Leyendo el pasaje a través del contexto palestino

Cuando leemos esta historia en el contexto palestino, es fácil empatizar con los largos años de sufrimiento que sufrió la mujer con hemorragia e, identificarse con el dolor que Jairo debió sentir cuando escuchó que su hija había muerto. Los palestinos se vieron obligados a abandonar su patria en 1948 durante la Nakba, lo que provocó que dos tercios de la población palestina se convirtieran en refugiados dispersos por la región y en todo el mundo. Después de la guerra de 1967, los palestinos que vivían en Cisjordania, incluyendo Jerusalén Oriental y la Franja de Gaza, estuvieron bajo la ocupación militar de Israel. Al igual que la mujer que sufría de hemorragia, nuestro sufrimiento ha sido continuo: la construcción continua de asentamientos, el muro de separación, el encarcelamiento ilegal de niños, el traslado forzoso de comunidades de sus tierras y políticas restrictivas que separan a las familias.

Hay días en que parece que la situación en Palestina y para los palestinos es tan desesperada y triste como la noticia de la muerte de la hija de Jairo. Desde 1967, poco ha cambiado para los palestinos. Cuando los derechos palestinos continúan siendo ignorados tanto por Israel como por la comunidad internacional, es fácil sentir que nuestra esperanza de una paz justa está muerta. En nuestro estudio bíblico de personal, los participantes compartieron cómo, en el contexto del sufrimiento continuo, a veces nos sentimos enojados con Dios. Nuestro lamento, nuestro enojo, es un llamado a Dios y a nuestra comunidad en general para que actúen en pro de la justicia, la paz y la reconciliación.

Eli eli lema sabachthani (Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?)

El desafío de la acción

Los palestinos han respondido de diferentes maneras a la injusticia. Dentro del ámbito de las ONG y la academia, a veces nos hemos obsesionado tanto con nuestros eventos, proyectos y actividades que es difícil detenernos y observar qué más sucede a nuestro alrededor. A veces somos como los discípulos y no vemos el valor de las acciones que no encajan con nuestra forma de hacer las cosas. Cuando Jesús pregunta: "¿Quién me tocó?", Los discípulos están confundidos. Cuestionan cómo Jesús podría preguntar esto cuando hay multitudes de personas que lo rodean por todos lados. Uno solo tiene que visitar la ciudad vieja de Jerusalén en un día ajetreado, cuando las multitudes se empujan unas contra otras camino a la mezquita Al-Aqsa para tener una idea de lo que está sucediendo en esta escena. Podemos imaginarnos a los discípulos queriendo atravesar la multitud lo más rápido posible en su camino hacia su

próximo destino. Sin embargo, Jesús toma tiempo para hacer esta pregunta y relacionarse con la mujer sangrante. A menudo, es fácil ser como los discípulos, quedar tan atrapados en el ruido y el caos cotidianos que no nos damos cuenta de que la persona que está al margen pide a gritos la liberación.

Habiendo soportado el continuo sufrimiento bajo la ocupación, algunos palestinos sienten que la situación es tan desesperada que ya no tienen la energía para actuar en absoluto. Al igual que las personas que vinieron a Jairo y anunciaron: "Su hija ha muerto, ¿para qué molestar más al maestro?" Se preguntan por qué algunos continúan poniendo tiempo y energía en desafiar activamente la ocupación cuando parece que es imposible que las cosas cambien. Algunas veces, la gente puede incluso reírse de estos esfuerzos de resistencia no violenta porque parecen tan inútiles como que Jesús tratara de sanar a una niña que ya había sido proclamada muerta.

Ephphatha (Sea abierto)

Liberación

En su núcleo, Marcos 5: 21-43 es una historia sobre la cura. En esta sección consideramos tres dimensiones de la cura: la esperanza, la acción y la liberación en medio de la vida diaria ordinaria.

La esperanza juega un papel central en la historia. Después de visitar a los médicos durante 12 años sin éxito, la mujer que sangra no ha perdido por completo la esperanza de encontrar una cura para su enfermedad. Cuando Jairo escucha noticias de que su hija está muerta, la respuesta de Jesús es sorprendente: "No tengas miedo; solo cree ". La llamada a tener esperanza es un desafío. Sin embargo, es un ingrediente esencial para la constancia en continuar buscando la liberación. Las palabras de Jesús nos piden que creamos que lo que puede parecer risible, de hecho, es posible.

De hecho, puede ser una tontería que esperemos que al trabajar junto con otras organizaciones en Palestina y nuestros amigos en la comunidad internacional, podamos terminar con la ocupación. Sin embargo, por la gracia de Dios, aquí estamos, proclamando que donde hay muerte, solo vemos sueño. Lo que parece estar muerto, puede levantarse. Estamos comprometidos a permanecer firmes en nuestra esperanza.

En la historia, la esperanza se combina con la agencia. Tanto Jairo como la mujer se acercan activamente a Jesús. Por amor a su hija, Jairo sale de su casa para buscar al sanador. En una muestra similar de agencia, la mujer sangrante alcanza con valentía a tocar la capa de Jesús. Marcos nos dice que en ese momento Jesús pudo sentir que el poder salía de él, y la mujer se curó, liberada de su sufrimiento. Jesús dice: "Tu fe te ha sanado". La mujer no es un recipiente pasivo de cura sino más bien una participante activa en su propia liberación.

La historia de Jairo y la mujer con hemorragia nos desafía a seguir actuando para liberar a las personas que viven en esta tierra, tanto palestinos como israelíes. A través de la iniciativa Kumi Now, nos acercamos, creyendo que es posible que la situación en Palestina se transforme. Nosotros, al igual que la mujer en el Evangelio de Marcos, estamos tomando la iniciativa de actuar en base a nuestra fe de que lo imposible puede hacerse posible.

Finalmente, los milagros en esta historia ocurren en los momentos ordinarios de la vida cotidiana. La mujer que sufre una hemorragia se encuentra en medio de una multitud caótica cuando toca una capa. En la escena final de la historia del evangelio de Marcos, cuando Jesús se vuelve hacia la niña y le dice: "¡Talitacumi!" Levántate. Marcos elige mantener a Talita Kumi en el arameo original, el lenguaje cotidiano de Jesús y el pueblo, aunque los

evangelios están escritos en griego. Somos testigos de Jesús haciendo algo milagroso de lo ordinario.

El lenguaje cotidiano que Jesús usa para sanar a la niña nos alienta a esperar milagros. Somos testigos del poder de Jesús irrumpiendo en los momentos ordinarios de nuestras vidas. Escuchamos el mandato de Jesús de levantarse en nuestro propio contexto: liberarse del sufrimiento como la mujer sangrante y despertar del sueño como la hija de Jairo.

Habiendo hablado la verdad de nuestra situación, proclamando la injusticia que existe en esta tierra, decimos que ahora es el momento de actuar. Es por eso por lo que estamos lanzando la iniciativa Kumi Now: un llamado a levantarse colectivamente y actuar por la liberación.

Talitha Kumi (Levántate)